

La gloria de Jesús resucitado: Empoderando a Pablo

Hechos 9:10-22 Versículos clave 15-16

El glorioso Jesús resucitado mostró su gloria a su enemigo - Saulo.

El glorioso Jesús expresó su gran visión para Saulo:

"Este hombre es mi instrumento elegido para proclamar mi nombre a los gentiles y a sus reyes y al pueblo de Israel. Le mostraré cuánto debe sufrir por mi nombre"

Veamos más de cerca cómo Dios eligió a Saúl y lo utilizó en Su historia.

Primero, la elección de Saúl.

Saulo era el enemigo más violento de Cristo en aquella época.

Detuvo sin piedad a los cristianos y votó a favor de su muerte.

Era el candidato más inadecuado para ser ministro de Cristo.

Pero Jesús mostró su gran misericordia y poder para hacer de su peor enemigo su más celoso partidario.

Saulo se convirtió en el apóstol Pablo, que difundió el Evangelio por todo el Imperio Romano y escribió gran parte del Nuevo Testamento.

Pablo dio testimonio a menudo de su nueva identidad en Cristo en sus cartas a las iglesias.

Sin embargo, no olvidó que sin Cristo era el peor de los pecadores.

Jesús, que eligió a Saulo, elige también a personas para que sean sus instrumentos en nuestra generación.

Podemos pensar que somos los candidatos más inadecuados debido a nuestros pecados y debilidades.

Pero Jesús nos salva de nuestros pecados y nos llama a ser instrumentos en la obra de Dios.

En segundo lugar, predicar el Evangelio a los gentiles.

La misión de Saulo era anunciar a Jesús a los gentiles.

Pero Saulo y los gentiles eran incompatibles, como lo eran Saulo y Cristo.

Como fariseo, Saulo despreciaba de todo corazón a los gentiles.

A su vez, los gentiles despreciaban la fe judía y seguían sus creencias intelectuales y lujuriosas.

Pero Cristo reconcilió a Saulo consigo mismo y lo envió a los paganos para anunciarles la reconciliación con Dios.

Saulo superó barreras culturales y religiosas para llevar el nombre de Cristo a los gentiles.

Para ello, aprendió la humildad y el corazón de Jesucristo, que murió en la Cruz por la salvación de los pecadores.

Ser un instrumento elegido y cumplir la Gran Comisión trajo mucho sufrimiento a la vida de Saulo.

Fue porque la gente mundana no quiere obedecer la palabra de Dios, arrepentirse y seguir a Cristo.

El hecho de que Saulo continuara obedeciendo la comisión de Dios a pesar del sufrimiento y la persecución nos muestra que esto se debió al poder de Dios.

Sólo así puede cumplirse el encargo de Dios mediante el sufrimiento y el poder de Dios.

¿Y tú?

¿Estás dispuesto a ser un instrumento elegido para proclamar el nombre de Cristo?

Dios me llamó en 1999.

Yo no era tan peligroso como Saúl.

Yo era cristiano ortodoxo, aunque no conocía a Cristo personalmente.

Creía que los protestantes eran una secta y herejes.

Incluso fui a la Conferencia Bíblica de Primavera de UBF, con la intención de acusar a los misioneros de servir a una secta.

Sin embargo, Dios me habló en la conferencia a través de las palabras de Jesús: " No temas; desde ahora serás pescador de hombres"

Esta palabra me inspiró tanto que me uní a la pequeña comunidad de UBF en Almaty.

Aunque me avergonzaba estar con misioneros coreanos y tenía mucho miedo de compartir el Evangelio con extraños, el llamado de Dios me ayudó a predicar e invitar a los estudiantes.

En 2006, tras la marcha de los misioneros, me convertí en director de la UBF de Almaty.

La confianza en el llamado de Dios me ayudó a superar los malentendidos y las acusaciones de los miembros de la iglesia y otras pruebas.

Sin embargo, la prueba más difícil para mí fueron los deseos de este mundo.

Después de un entrenamiento de pobreza, conseguí un buen trabajo como jefe de finanzas jurídicas.

Eso me consumía mucho tiempo y era estresante.

Pero en este estrés, no busqué a Dios, sino que encontré placer viendo pornografía.

A causa de la impureza, la visión de Dios empezó a perder su brillo en mi corazón.

Intenté arrepentirme ante Dios, pero seguía volviendo a este pecado.

La vergüenza y las mentiras empezaron a separarme de Dios, de la familia y de la iglesia.

Aun así, seguí sirviendo como pastor y líder.

La obra de Dios continuó a pesar de mi condición espiritual.

El hecho de que Dios nos haya preservado como Iglesia es la mayor confirmación de su amor y misericordia hacia los pecadores.

En 2019, mi padre, que no era creyente, murió.

La esperanza de su salvación y mi esperanza en general desaparecieron.

Caí en la depresión.

Me consideraba inútil y perjudicial para la causa de Dios.

Además, estaba realmente cansado de sufrir en el ministerio.

Así que decidí dejar el liderazgo del ministerio y buscar la nueva dirección de Dios, con la esperanza de que Dios sanara mi corazón.

Mi esposa y yo planeábamos dejar mi país y comenzar un nuevo ministerio en un nuevo lugar.

Pero la pandemia de COVID nos obligó a quedarnos en Almaty.

Ahora veo que fue la providencia de Dios.

La transición del liderazgo no se resolvió.

La iglesia estaba sumida en la confusión.

Cuando se levantaron las restricciones del COVID, nuestra familia no encontró un nuevo rumbo.

Entonces, nos invitaron a venir a la UBF de Chicago.

No era nuestro plan, pero aceptamos eso de Dios.

El compañerismo con pastores maduros y el estudio de Hebreos me animaron.

También visitamos otros capítulos, incluyendo UBF Los Ángeles donde recibimos respuesta a una oración de dirección.

A través de Hechos 1:7 acepté que los tiempos y las estaciones están en manos de Jesús.

Acepté como voluntad de Dios permanecer en el liderazgo en Almaty.

No me entusiasmo, pero decidí seguirlo.

Antes de partir para mi país, el pastor Ron me dio 1 Pedro 5:2 para ser pastor del rebaño de Dios.

Pido a Dios misericordia para mantener la visión de Dios y la fidelidad a su palabra y no cometer los mismos errores.

Pido a Dios que me permita compartir la visión de Dios con los jóvenes de toda Asia Central para que puedan ser salvados y sus vidas sean llenas de verdadero sentido.

A través de este mensaje, veo que no puedo mirarme sólo a mí mismo, porque entonces sólo encuentro pecados y decepción.

Debemos mirar al glorioso Jesucristo, quien nos salvó y nos dio una gran misión por gracia.

Somos incapaces e indignos, pero sólo por la gracia de Dios podemos participar en la obra de Dios.

Aprovecho esta oportunidad para hablarles, especialmente a los jóvenes de Norteamérica, de que no tengan miedo de asumir la misión de Dios.

Quiero invitarles a Kazajstán, a Asia Central, a Oriente Medio, a África, a Asia, a esos lugares donde la gente está esperando el Evangelio de Jesucristo.

Después de este mensaje habrá una velada de Misión Mundial. Quizás Dios toque tu corazón.

Espero que algunos de ustedes acepten la visión de Dios para las naciones de la tierra y le obedezcan.

Que nuestro Dios y Señor Jesucristo sea más glorificado en nuestra generación, no a través de nuestras fuerzas y talentos, sino a través de nuestros cuerpos débiles por la obra del Espíritu Santo. Amén.